

Ciencia Espiritual de la Vida

Tema: *Espiritualización*

Espiritualización de la Humanidad y del Planeta

*Es finalidad de la Obra de Amor del Cristo
encaminar a la Humanidad terrena hacia la meta
de su Espiritualización, que significará, a la vez,
su perfeccionamiento.*

A través de las Edades, desde lo Superior se ha Trabajado siempre para llegar a formar en los humanos la base espiritual sobre la cual asentar sólidamente su progreso, pues un progreso asentado sobre la mutua comprensión y la armonía que proporciona el Amor permitirá a todos los seres humanos beneficiarse con los maravillosos descubrimientos que les esperan; pero un progreso asentado sobre el egoísmo sólo puede traerles la destrucción, como ha sucedido, una y otra vez, en las diferentes etapas vividas hasta ahora por la Humanidad.

Existen en nuestro Planeta “Focos de Irradiación” de Vibraciones Superiores, formados desde el Espacio y, también, durante las múltiples Encarnaciones realizadas en la Tierra por Seres que fueron Enviados Divinos. La Irradiación de todos esos “Focos” rodea al Mundo y están ya “despertando” los Espíritus encarnados, con Vibraciones que Actúan, no solamente sobre los Espíritus, sino también en las mentes y en las almas, produciendo y acrecentando Sensaciones Espirituales que están llevando a los humanos, paulatinamente, hacia la investigación de las influencias suprafísicas.

Los seres humanos están sensibilizándose cada vez más a esas Sensaciones Espirituales, que ya comienzan a llamar la atención de profanos y científicos, quienes, para poder comprenderlas, tratan de analizarlas enfocándolas desde todos los ángulos. En esa investigación de las Sensaciones Espirituales ellos atraen también sobre sí las Vibraciones que las producen, y así comienzan, a su vez, a experimentarlas, acentuándose su interés en la investigación e imposibilitándolos para atribuirles causas erróneas, ya que tienen en sí mismos el medio más controlable para la investigación.

Así como los Apóstoles de Jesús y muchísimos otros seguidores de Su doctrina de Amor pudieron realizar hechos portentosos, que nosotros calificamos de “milagros”, porque tuvieron Fe en el Poder Divino que Él puso de manifiesto a través de Sus Hechos y Palabras, y porque el Amor les impulsaba a llevar remedio y consuelo a los innumerables males físicos y espirituales de sus hermanos, así también, *mediante nuestra Fe y nuestro Amor*, no sólo serán remediados muchos de los males que acosan a la Humanidad, sino que la Humanidad será llevada hacia la liberación de esos males, *pues es finalidad de la “Misión de Amor” liberar definitivamente a la Humanidad, mediante su Espiritualización, de sus males físicos y morales*; a la vez, el Conocimiento que la “Misión de Amor” dará a los seres humanos los capacitará, mediante su voluntad de vivir de acuerdo con él, para no volver a ser víctimas del espejismo de los goces y placeres materiales.

El “contacto” con lo Espiritual Superior que tendrá nuestro Mundo producirá el “afloramiento” de enormes energías contenidas en toda la Naturaleza, y también permitirá la vida humana en un nivel mucho más Espiritualizado, es decir con predominio del Espíritu, que a través de un lógico proceso someterá todas las necesidades y fuerzas materiales a las necesidades y Fuerzas Espirituales.

Las maravillosas “transformaciones” que se operarán en nuestro Mundo, los “secretos” de la Naturaleza que el ser humano llegará a conocer y muchísimas otras cosas, que no es posible adelantar por el momento, serán el resultado del *“contacto” de Vibraciones Superiores con nuestro Planeta*.

Ha llegado para nuestro Planeta el “momento” definitivo, el “momento” de su “transformación”. La Era Materialista debe quedar definitivamente “sellada” y comenzar para los seres humanos de la Tierra la Era del Espíritu, la Era en que las Fuerzas del Espíritu irán paulatinamente adquiriendo supremacía en el Ser encarnado; la Era en que las Vibraciones Superiores Espirituales, Actuando en todo lo que existe en la Tierra, producirán las reacciones y las “transformaciones” más portentosas.

Son miles los Espíritus de Evolución que se encuentran encarnados, en este momento, para “Canalizar” las Vibraciones Sutiles que nuestro Mundo y su Humanidad necesitan recibir ahora. Todas las reacciones, las “transformaciones” y los cambios que por medio de las Vibraciones Espirituales habrán de experimentar la Humanidad y la Naturaleza, están regidas por las Leyes Divinas; esas Leyes nos irán siendo explicadas y, así, en cada momento y en cada oportunidad, noso-

tros sabremos el porqué de los hechos y podremos, también, explicar a los demás las causas Espirituales que los originan.

La próxima Raza que deberá poblar nuestro Planeta en el transcurso de los siglos será más Espiritualizada, será algo así como la fusión de las Razas que hasta ahora lo poblaron, que, mediante Vibraciones Espirituales que recibirán los seres humanos, retendrá en la nueva Raza que deberá poblar nuestro Mundo lo más puro de todas las Razas, *unido a nuevos rasgos y características que le conferirán las Vibraciones Espirituales que Actuarán sobre ella.*

Esta “transformación”, que dará como fruto la futura Raza humana, comenzará a operarse, aunque imperceptiblemente, desde la generación que sigue a la presente, es decir, desde nuestros propios hijos. Algunos humanos están recibiendo ahora ciertas Vibraciones Sutilísimas que van acumulándose en determinados “puntos” de Irradiación que los seres humanos poseen; así, comenzarán a Irradiarlas y serán absorbidas por determinados seres que conforman la siguiente generación, quienes han sido ya preparados especialmente para ello, de acuerdo con el Plan.

La absorción de esas Vibraciones por esos seres se efectuará por los “plexos” correspondientes a los órganos genitales. Al entrar luego en función, en su momento, esos órganos tendrán las células de reproducción presionadas por esas Vibraciones y ello originará, a través del ser engendrado por ellos, el comienzo de la Espiritualización de la Raza. Sabéis que el tiempo no existe en lo eterno de la Vida; por lo tanto, con respecto al tiempo que la Humanidad necesitará para tener conciencia de esa “transformación”, solamente debéis saber cuál y cuándo es el principio. El principio es este “momento”, en que los humanos están recibiendo esas Vibraciones, y desde este “momento” comienza en el planeta la generación de la Nueva Raza que habrá de poblarlo.

La “transformación” enorme y maravillosa que significará la Espiritualización de nuestro Mundo incluirá todo lo existente en la Tierra y tendrá efecto no solamente en el ser humano, sino también en los Reinos de la Naturaleza y en todo lo que conforma el planeta. Determinados Seres encarnados están recibiendo ahora Vibraciones que los constituirán en “*Focos*” de Irradiación con Acción sobre las “*formas*” animales y las “*formas*” vegetales.

Este es el “momento” en que se define el cambio que deberá operarse en nuestro Planeta, y los Misioneros somos Instrumentos en esta Obra Magna, cuya Acción significará el comienzo de una nueva Era, de una nueva Civilización y de

una nueva Raza. Esa Acción maravillosa será posible mediante el “contacto” de las Vibraciones Superiores con nuestro planeta, “contacto” que se realizará a través de los Seres que se encuentran encarnados en la Tierra para Servir al Cristo en Su Obra de Amor.

Este proceso de la Evolución en nuestro Mundo, que significa el comienzo de la Espiritualización, se habría realizado por sí mismo si la Humanidad no se hubiese desviado una y otra vez de su verdadero Sendero; se habría producido gradualmente y sin necesidad de la intervención de la Misión que ahora ha debido “descender” a la Tierra. Nosotros, aquellos que somos Espíritus Misioneros, estamos Trabajando para el Bien presente y futuro de la Humanidad y debemos hacerlo con el máximo Amor y deseo de Servicio.

Debemos incluirnos en esta Magna Obra; de esta Tarea Amorosamente realizada dependerá, en mucho, nuestra futura Evolución Espiritual, que es para nosotros de vital importancia. Deseamos significar, con esto, que del empeño que pongamos en la Obra que deberemos realizar, del Amor con que la efectuemos, dependerá el Progreso que obtendremos en nuestra Evolución Espiritual; es decir que cada Misionero obtendrá tanto Progreso Espiritual como Progreso obtenga la Evolución de la Humanidad mediante su esfuerzo y Acción Misionera.

Vemos, así, que nuestro Trabajo nos será “retribuido” Espiritualmente con la misma intensidad con que la Humanidad reciba, a través de nosotros, el Bien y las Vibraciones que necesita para poder dar el paso Evolutivo que significará su Espiritualización. Todo está de acuerdo con las Leyes; por lo tanto, nosotros recibiremos tanto como deseemos dar y como deis.

La Misión de Amor del Cristo Salvará a la Humanidad del desastre. Si bien Salvar a la Humanidad del desastre es imprescindible y apremiante, su Salvación se realizará con el fin de poder llevar, a la Humanidad y al Planeta, al “punto” Evolutivo que le corresponde. Sólo dos caminos tiene la Humanidad: el Progreso Evolutivo o la destrucción. Para que pueda Progresar y Evolucionar de acuerdo con la Ley es necesario librarla antes de la destrucción.

Una Misión como esta, con tal conjunto de Vibraciones Superiores Trabajando unidas, en una preparación de siglos y siglos, solamente puede llegar a un Planeta para realizar una Obra de importancia suma, como la que a través de la “Misión de Amor” habrá de realizarse.

Hemos sido llevados de la mano por el sendero de la comprensión, que nos lleva a la realización de las superaciones que necesitamos para poder ser utilizados como Instrumentos en esta Magna Obra. Esforcémonos por adaptar nuestros pensamientos, sentimientos y obras a las Enseñanzas que estamos recibiendo.

De nuestro propio esfuerzo depende el “punto” que alcanzaremos en nuestra preparación Misionera y no del tiempo que llevemos como Estudiantes en la Escuela. Todo depende del grado de Amor, de Fe y de Humildad que hayamos alcanzado y que pongamos en la realización de las Tareas que se nos señalen.

Ninguno debe sentirse acreedor a nada y sí siempre dispuesto a Trabajar, con el mayor impersonalismo, para el Bien de la Humanidad.